

ESTILOS  
& CASAS



**Revista Estilos y Casas**  
**Edición #59**  
**2009**



"El Giro" / Acrílico / 120 x 91 cm / 2008

# Flora Zeledón

## Figuras en el escenario

**La nueva serie de la pintora costarricense Flora Zeledón invita a quien la observa a convertirse, a partir de ciertas claves, en sujeto interpretante de sus obras, las cuales ofrecen al espectador la posibilidad de crear sus propias versiones de significado.**

Texto: Claudia Mandel / Fotografías: Gerardo Marín Elizondo

**E**l crítico de arte Arthur Danto sostenía que nada es una obra de arte sin una interpretación que la constituya como tal. Marcel Duchamp, por su parte, señalaba que son los espectadores los que hacen la obra de arte. Sin embargo, ese "hacer" no implica una arbitrariedad interpretativa, no hay un sentido que se libra en el vacío. Por el contrario, se conecta a otras interpretaciones; según Robert Jauß, se conecta a la "historia de los efectos" de la obra. De tal forma, al interpretar una obra, nuestro horizonte de expectativas se mezcla con otros horizontes. A partir de filósofos de la hermenéutica contemporánea como Hans Gadamer o Robert Jauß, podemos comprender el rol privilegiado que la teoría de la recepción le da al concepto de la interactividad, entendida como el choque de los "horizontes de expectativas" por parte del autor y del receptor; o también, como la dinamización de un repertorio de competencias que debe desarrollar el receptor, a partir de ciertas claves del texto. En todo caso, la interactividad resulta un elemento fundamental para poder aproximarse a la propuesta estética de Flora Zeledón. A través de la puesta en escena de diversas historias que la artista nos propone, la sutileza de sus pinturas transforman a quien las observa de mero espectador en verdadero sujeto interpretante, quien tiene la posibilidad de crear sus propios discursos, de agenciarlos a partir de lo que vislumbra al ingresar en el juego mismo de la pintura-lectura.





"Halo azul" / Óleo / 60 x 80 cm / 2007

La artista nos comenta su motivación a la hora de iniciar su nueva serie titulada *Figuras en el escenario*: "Mi intención es aprovechar la inclinación del público de buscar lo figurativo en lo abstracto, para que el espectador se vuelva partícipe activo en la obra". Es así como en obras que en apariencia son abstractas, se esconden figuras femeninas o masculinas en una variedad de movimientos, actitudes y gestos que podemos descubrir si nos proponemos ejercer una mirada atenta.

Las pinturas de Flora Zeledón hacen que nos reconozcamos a partir del conocimiento, de intuiciones, sensaciones o ideas apenas esbozadas. Recortando y condensando vivencias, sus obras nos ofrecen la posibilidad de experimentar, porque nos permiten nuestra percepción y nuestra mirada, en contraposición a la rutina y a la indiferencia. Al oponerse a la visión esclerosada de lo ya sabido y aprehendido, que sólo ve por hábitos o por etiquetas, sus pinturas nos recuerdan que no hemos visto, y ahora, gracias a ellas, vemos. En tal sentido, es preciso recordar a Paul Valéry, quien describió la función cognoscitiva de la percepción estética como un proceso de aprendizaje. Valéry señalaba que la renuncia al ideal de la contemplación pasiva daba lugar a una nueva participación del contemplador.

Elo implica que el arte es pura experiencia hermenéutica. Hay dos elementos claves en la serie *Figuras en el escenario*. Uno es la luz, cuyos efectos dramáticos le permiten a la artista enriquecer plásticamente la obra. El otro es la memoria personal de

la artista, producto de sus propias vivencias sobre el escenario. Los títulos de obras como *El giro*, *Dos bailarines* o *Elevación* expresan el dinamismo y el movimiento que caracteriza su variada producción plástica. En cada una de las pinturas, la luz escénica se convierte en un pretexto que intensifica el magnetismo que ejercen las figuras. Con gran sutileza, la artista logra imprimir el movimiento y la libertad que, a través de la pincelada, van guiando al espectador en su recorrido visual. Sus pinturas, en palabras de la artista, "son como un juego que procura hacer partícipe al público para despertar su creatividad". En este sentido, recordemos que Gadamer consideraba al arte como una experiencia antropológica a través de tres conceptos clave tan antiguos como la humanidad: juego, símbolo y fiesta. Precisamente, Gadamer definía el arte como un juego, es decir, como un automovimiento que no conduce a ninguna meta o fin. Afirmaba que la fascinación que ejerce el juego sobre los jugadores estriba precisamente en el riesgo: se disfruta de una libertad de decisión. De tal forma, la autonomía del movimiento apunta a ver la obra de arte como algo dinámico, como un proceso continuo que se encuentra en permanente deconstrucción y que deja un espacio abierto por completar: es el espacio del juego y del goce de libertad que las *Figuras en el escenario* de Flora Zeledón nos ofrecen a través de una cuidada composición y de un riguroso equilibrio cromático.

**Información de contacto:** Flora Zeledón, teléfonos: (506) 2273-6634 y 8371-7962, correo electrónico [arte@florazeledon.com](mailto:arte@florazeledon.com)



"Flamenco" / Acrílico / 120 x 91 cm / 2008



"Elevación" / Acrílico / 120 x 91 cm / 2008



"Duo" / Acrílico / 60 x 92 cm / 2008



"Acordes de azul violeta" / Óleo / 120 x 91 cm / 2008



"Carnaval" / Acrílico / 40 x 50 cm / 2008



"Paso en firme" / Acrílico / 123 x 61 cm / 2008